



TRES CANTAORES CARTAGENEROS: EL APAÑAO, EL MENDO Y MONTAÑITA

Pedro Fernández Riquelme
Universidad de Murcia

Enviado: 20-03-2014
Aceptado: 15-06-2014

Resumen

Bosquejamos el perfil biográfico de tres artistas flamencos ligados a la ciudad de Cartagena: el Apaño, el Mendo y Montañita.

Palabras clave: flamenco, Cartagena, el Apaño, el Mendo, Montañita.

Abstract

We offer a biographical profile of three artists of the flamenco tied to the city of Cartagena: el Apaño, el Mendo and Montañita.

1. Introducción

Diversos testimonios nos permiten intuir la existencia de una pléyade de artistas flamencos, cartageneros de origen o ligados, por una u otra razón, a la ciudad portuaria, que ponen de manifiesto el gran arraigo que desde antiguo ha tenido el flamenco en tierras murcianas. Investigando en la prensa, hemos constatado que con frecuencia aparecen citados en la cartelería de festivales y concursos. La Guerra Civil dio al traste con las trayectorias de muchos, condenándolos además a un injusto olvido. Pero, gracias a nuestras pesquisas y a las entrevistas que hemos podido mantener con personas que los conocieron, hemos conseguido bosquejar las biografías de tres de ellos –el Apaño, el Mendo y Montañita–, que podrán servir de base para estudios futuros sobre el flamenco en la ciudad portuaria.

1. Juan el Apaño

Sobrenombre de Juan Yúfera Martínez, nacido en 1881 en el cartagenero barrio de Santa Lucía¹. Hermano del empresario José Yúfera, fallecido en 1933 a los 56 años y también conocido como “el Apaño”², por lo que, se deduce, era un apodo familiar.

Desde bien joven se dedicó al cante y a su otra gran pasión, los toros. De hecho fue un precoz apoderado de toreros. Lo encontramos desempeñando este oficio³ en 1905 en Cartagena y como matador de novillos en 1908⁴. En ese mismo año creó la revista de espectáculos *Verde y oro*⁵.

Pronto marcha a Madrid para representar al malogrado torero cartagenero Enrique Cano “Gavira”, estableciéndose en 1915 en la calle Costanilla de los

¹ *El Noticiero*, 23-06-1966, pág. 1.

² *La Tierra*, 18-04-1917, pág. 2.

³ *El Toreo*, 16-8-1905, pág. 4.

⁴ *Cartago Moderna*, 17-03-1908, pág.10.

⁵ *El Noticiero*, 23-06-1966, pág. 1.



Capuchinos, número 1⁶. Tras la muerte del mismo en 1927, se instala en Barcelona donde regentó el famoso *Bar Cádiz*, uno de los emblemas flamencos de la Ciudad Condal. Nunca llegó a profesionalizarse pero fue más que un aficionado, incluso acogía a los cantaores murcianos que llegaban a Barcelona a buscarse la vida como fue el caso del Niño de Levante. En su local bailó de niña Carmen Amaya, según unas declaraciones de la bailaora catalana recogidas por Arcadi Espada⁷.

Fue también el apoderado de los toreros de la famosa familia “Bienvenida” en los años 30⁸. Casado con Catalina Artero Acosta, ambos tuvieron problemas con la justicia por una supuesta estafa en un local que regentaron en la Calle Milans del Bosch en Barcelona⁹ (ahora, Avenida Mistral), zona de gitanos catalanes, con mucho ambiente flamenco.



Figura 1: El Apaño, con bigote y pañuelo blanco en el bolsillo, junto al cadáver de Gavira

El *Bar* o *Casa Cádiz* era conocido también por su sobrenombre, *Casa del Apaño*. Gracias a la información que nos ha transmitido la investigadora Montse Madrideoj sabemos que estaba situado en la calle de Montserrat, número 12, enfrente de *El Cangrejo Flamenco*, y que fue sede de la Peña

⁶*El Toreo*, 18-01-1915, pág. 4.

⁷“El granizo”, en la web *Barcelona Flamenca*.

⁸*Cartagena Nueva*, 10-04-1934, pág. 4.

⁹*La Vanguardia*, 30-03-1933, pág. 11.

Marchena. Tenemos constancia de acontecimientos flamencos entre los años 1929¹⁰ y 1935 pero, a partir de entonces, la actividad decae¹¹. En el interior del local había toneles de vino, botellas decorativas, jamones colgando y en sus paredes se apoyaban fotos de toreros célebres¹².

Durante la posguerra cambia de propietario y en 1943 pasa a manos de Hans Heinemann, personaje clave del espionaje nazi en Barcelona, que lo convierte en nido de agentes alemanes e italianos y de policías de la dictadura. En 1944 lo acusan del atentado contra Hitler y se ve obligado a esconderse en Sitges aunque sigue regentando el local. En 1945, con un nuevo cambio de propietario, el Cádiz vuelve a tener ambiente flamenco y pista de baile. Cuando llegó la *Sexta Flota* lo frecuentaban habitualmente marineros afroamericanos. Eliminaron los carteles de toros y se decoró con toques tropicales y caribeños. Desapareció en 1973¹³.



Figura 2: Sebastià Gasch, con sombrero, en el Bar Cádiz, sede de la Peña Marchena (foto de Merletti (*Nuevo Mundo*, 2-9-1932) facilitada por Montse Madrideo)

¹⁰ SOLSONA, B., "Informaciones pintorescas...".

¹¹ GASCH, Sebastià, "Les misèries del cafès concerts", 29-8-1935.

¹² GASCH, S., "Andalusia a Barcelona...". Gasch firmaba este mismo artículo, pero traducido al español, un año después para la revista madrileña *Nuevo Mundo* de 2 de septiembre de 1932. Esta vez se adjuntan fotografías de Merletti. En una de ellas se puede ver a Gasch, con su inseparable abrigo y sombrero dentro del bar.

¹³ THEROS, Xavier, *La Sisena Flota a Barcelona. Quan els nord-americans envaïen la Rambla*, Edicions La Campana, Barcelona, 2010, págs. 243-244.



El Apaño falleció en Barcelona en 1959¹⁴, como recogió la prensa cartagenera. Aunque dicha noticia contiene algunas erratas, no hay duda de que se trata de él.

3. El Mendo¹⁵

Entre los míticos y olvidados cantaores cartageneros que ejercieron su profesión en esta época nos encontramos con José Bernal López, el Mendo. Nacido en Cartagena a principios del XX, en el flamenquísimo y marinero barrio de Santa Lucía, tuvo su residencia en la Travesía del Sepulcro. Se recuerda su arte como uno de los más destacados de esta época previa a la Guerra Civil



Figura 3: El Mendo (del archivo de Antonio Ayala "el Rampa")

En las charlas con los viejos aficionado del barrio, nos cuentan que Pepe el Mendo era un gran cantaor que trabajaba en la Fábrica del Cristal de Santa Lucía y que, tras el cierre de ésta en 1955, no tuvo más remedio que marchar

¹⁴ *El Noticiero*, 19-01-1959, pág. 6.

¹⁵ Cf. Pedro Fernández Riquelme: *Los orígenes del cante de las minas: guía crítica a través de la discografía y los textos*. Murcia: Infides, 2008, pág. 128 y ss.

para Barcelona. Entre su grupo de amigos se encontraban los cantaores Valentín Pedreño el Cano, Paco el Planchaor y el Trini. Según nos cuenta Paco el Tirabolos¹⁶, que conoció al Mendo de niño, todos formaban parte de la “colla”, refiriéndose al grupo de amigos que se juntaban en torno a un porrón de vino, habitualmente en la antigua bodega del Pinacho (hoy Bar de Paco el del Pinacho), para beber, charlar y cantar hasta la madrugada.

Su primera aparición de relevancia se produce al ganar el Concurso de Cante Jondo celebrado en Santa Lucía en julio de 1924¹⁷, cobrando un premio de 100 pesetas. También consigue un segundo premio para profesionales locales en el concurso celebrado el 30 de agosto del mismo año, organizado por la Cofradía California, resultando vencedor Patricio Alarcón, seguido del Mendo y de Juan Baños “Fanegas”. Curiosamente, el premio especial para profesionales locales y foráneos dotado con la cantidad de 200 pesetas recayó en la granadina María Amaya Fajardo “la Gazpacha”, quien ya fuera premiada por sus bulerías en el legendario Concurso de Cante Jondo de Granada de 1922.

Un año más tarde, se proclamaría de nuevo vencedor del concurso de Santa Lucía como nos relata *El Porvenir*, diario independiente de Cartagena, del lunes 3 de agosto de 1925:

Celebróse en la cerca del señor Sopottorno el Sábado a las diez y media el anunciado concurso de cante jondo adjudicando el jurado los premios de esta forma: primero 125 Ptas., a José Bernal (Mendo) segundo de 75 Ptas. a Juan Baños (Fanegas) tercero de 25 Ptas., a Antonio Ayala (Rampa), creando una accésit de 15 Ptas., para Valentín Pedreño (El Cano).

¹⁶ Agradezco a José Juan Anierte, Director de la Escuela de Turismo de Cartagena, que me pusiera en contacto con este hombre y estuviera presente asimismo en la entrevista.

¹⁷ Sobre estos concursos véase el artículo de José Gelardo Navarro, “Los primeros concursos flamencos en La Unión”, en *Revista de Flamenco Candil*, año XXV, nº 138, 2002, págs. 4567-4572. Sobre esta cuestión véase también Gelardo Navarro, José, *El flamenco en Lorca, Lorca en el flamenco*, Murcia: Azarbe, 2004, págs. 119 y ss.; Gelardo Navarro, José, *El Rojo el Alpargatero, flamenco: proyección, familia y entorno*, Murcia: Almuzara, 2007, págs. 250 y ss.



El festival del que salió muy complacido el público y en el que actuó como acompañante el popular guitarrista conocido por Zocato, constituyó un bello y sugestivo espectáculo.

Estos premios se irían incrementando con otros similares en fechas sucesivas. En ese mismo año, la prensa local lo sitúa en La Unión participando en el mítico concurso de flamenco junto al Rampa, Guerrita, Fanegas y el Chato de Valencia, entre otros.¹⁸

¿Qué cantaba el Mendo? Como no es de extrañar, malagueñas y cartageneras, según se desprende de una noticia de *El Liberal* de abril de 1926; pero también dominaba el fandanguillo, la taranta y la media granaína. Este mismo diario ya afirmaba en noviembre de 1925 que “posee una voz sonora y fina. La prensa lo denominaba el “Rey de las cartageneras”¹⁹.

Solía frecuentar los centros neurálgicos del flamenco cartagenero y, por supuesto, los bohemios, decadentes y flamencos bares del barrio del Molinete. El escritor madrileño Emilio Carrere le dedicó unos hermosos versos durante su estancia de más de una semana en la ciudad milenaria en 1926, con motivo de su participación en las Fiestas de Primavera²⁰.

*¡Copla de Cartagena,
que en las tascas del puerto fluye maja y sonora,
mientras la Luna cruza sobre la mar serena,
El Mendo canta y la guitarra llora!*²¹

Esta estrofa forma parte de un breve poemario titulado “Cartageneras” que fue duramente criticado por la élite cultural cartagenera, burguesa y cristiana, por retratar la ciudad “plebeya”²². Pero la cuestión es otra: ¿por qué

¹⁸*Cartagena Nueva*, 18-10-1925.

¹⁹*El Eco de Cartagena*, 29-11-1927, pág. 1.

²⁰*El Porvenir*, 07-04-1926, pág. 1.

²¹*La Esfera*, nº 649, 12-VI-1926.

²²*El Porvenir*, 08-07-1926, pág. 1.

Carrere solamente se inspira en el Mendo? Según los que le conocieron, era poseedor de una expresividad distinta a la de los demás cantaores del momento: apasionado, vehemente pero de bella afinación.

Ese mismo año actúa junto a la Niña de los Peines y el Cojo de Málaga en la Plaza de Toros de Cartagena, acompañados de Ramón Montoya y Victoria de Miguel al toque²³. Su cante goza de una gran popularidad durante los años 20 y 30, y es requerido por los empresarios de la zona como complemento de las grandes figuras que visitaban cualquier escenario de la Región. Su creciente fama en la ciudad portuaria hace que Radio Cartagena lo incluya, junto con el Cano²⁴, en su programación, al igual que pasó con Guerrita y Fanegas. 1926 fue un año importante para el Mendo. Tras la actuación del Niño Medina en *el Kursaal* (para el vulgo), la burguesía cartagenera contrata a ambos días después para actuar en Santa Lucía con José Grau a la guitarra. Según la prensa²⁵, los dos estuvieron al mismo nivel.

En septiembre de 1927 actúa en el *Salón de Contrataciones* de la capital murciana, acompañado al toque por Blas Hernández, anunciado en los carteles como Montoya II y como el Montoya de Levante²⁶. El plato fuerte de la noche era la actuación del cantaor de Dos Hermanas (Sevilla) Manuel Pavón, que venía acompañado a la guitarra por Pepe de Badajoz

En el verano de 1936, forma compañía junto al Palanca (Antonio Piñana), Patricio Alarcón, Félix Fernández y Valentín el Cano, actuando en los barrios y pedanías de Cartagena (Ruipérez, 2005). El grupo de importantes artistas locales de la época se veía incrementado con la presencia de uno de los más destacados cantaores del momento, Pepe Marchena, a quien el alzamiento

²³*La Verdad*, 20-7-1926.

²⁴*El Eco de Cartagena*, 11-03-1926, pág. 1.

²⁵*El Porvenir*, 07-07-1926, pág. 4.

²⁶ *El Liberal*, 7-9-1927.



militar sorprendió actuando en Cartagena por lo que decidió quedarse durante un tiempo allí hasta ver si las aguas volvían a su cauce. Recordemos que el Niño de Marchena tenía un vínculo especial con la tierra desde los años 20 y una gran amistad con los cantaores de aquel tiempo. Estamos convencidos de que sus largas estancias y las reiteradas visitas a la comarca de Cartagena y La Unión le aportaron un repertorio de tarantas autóctonas que enriquecieron su forma de entender el Cante de Levante.

Sabemos que fue padre, al menos, de un hijo²⁷. Según la tradición oral, falleció en Barcelona en los años 70.

4. Montañita

Otro cantaor cartagenero que se dedicó también al toreo fue Marcelino Pagán García, alias Montañita. Trabajó de banderillero y novillero junto a Gavira en sus inicios (1912) y como novillero hasta los años 20', protagonizando carteles locales junto al Cartagenero, el Niño del Beal y otros toreros de la tierra.



Figura 4: Cartel taurino anunciando a Montañita

²⁷ *El Noticiero*, 28-09-1944, pág. 2.

Si bien realmente no llegó a triunfar en ninguna de las dos artes, de su saber en ambas se benefició, pues fue director de lidias en becerradas y jurado en varios concursos flamencos de Cartagena²⁸. Su apodo le vino de su afición al flamenco porque hacía referencia a esas oscuras minas de la Sierra de La Unión y Cartagena donde se forjó nuestro flamenco. Fue una figura popular muy querida en Cartagena, donde falleció tempranamente en 1933, siendo trabajador de la Fábrica de Productos Químicos y dejando esposa, Francisca Hernández Fullea, e hija²⁹.

5. Bibliografía

- FERNÁNDEZ RIQUELME, Pedro (2009). *Los orígenes del cante de las minas: guía crítica a través de la discografía y los textos*. Murcia: Infides.
- GELARDO NAVARRO, José (2002). Los primeros concursos flamencos en La Unión. En *Revista de Flamenco Candil*, año XXV, nº 138, 2002, págs. 4567-4572.
- GELARDO NAVARRO, José (2004). *El flamenco en Lorca, Lorca en el flamenco*. Murcia: Azarbe.
- GELARDO NAVARRO, José (2007). *El Rojo el Alpargatero, flamenco: proyección, familia y entorno*. Córdoba: Almuzara.
- THEROS, Xavier (2010). *La Sisena Flota a Barcelona. Quan els nord-americans envaïen la Rambla*. Barcelona: Edicions La Campana.

²⁸ *El Noticiero*, 20-05-1957, pág.3.

²⁹ *Cartagena Nueva*, 29-03-1933, pág. 4.